

LECTURA

Confrontando la negación del genocidio armenio mediante el arte

El 2015 marcó 100 años desde el genocidio armenio. Un artículo de KQED News reportó sobre cómo los artistas del área de Los Ángeles, muchos descendientes de sobrevivientes del genocidio, conmemoraron la fecha mediante obras, música y murales.

Muchos estadounidenses de origen armenio de cierta edad pueden identificarse con la actriz y comediente de Los Ángeles Lory Tatoulian.

“Recuerdo cuando mi abuelo venía a visitarnos, compartía habitación conmigo, y se despertaba en medio de la noche gritando”, recuerda Tatoulian, sentada junto a su madre, Araxy Tatoulian, en la cocina de la casa de Lory en el centro de Pasadena.

“Y recuerdo que me asusté y corrí a la habitación de mi madre, y no entendía qué estaba pasando”, dice.

La madre de Lory trataba de calmarla.

“Y yo siempre le decía: “Lory, a él le duele algo, más adelante, cuando crezcas, voy a contarte la historia”, indica Araxy Tatoulian.

Los padres de Araxy Tatoulian sobrevivieron al genocidio armenio, por poco.

Su madre fue herida por soldados otomanos mientras luchaba junto a los hombres de la resistencia armenia...

Beduinos árabes acogieron al padre de Araxy a los 8 años, luego de que su familia fuera masacrada. Él luego se reuniría con los sobrevivientes de su familia en Líbano.

Alrededor de 200 personas se reunieron recientemente en la Librería Abril para escuchar a Araxy y Lory Tatoulian cantar canciones armenias tradicionales y compartir historias y fotografías de la supervivencia de su familia.

Araxy Tatoulian dice que su generación también mantuvo vivas las historias del genocidio mediante el arte. Pero son las generaciones más jóvenes quienes realmente la han introducido en la cultura popular convencional.

“Esta nueva generación, la segunda y tercera generación, realmente sienten que aún hay dolor”, dice Araxy Tatoulian. “Y es por eso que este es un año muy especial. Es un centenario sagrado”.

Parte de la razón del dolor continuo es la política oficial de negación del gobierno turco. Como explica el artículo,

“Hasta el día de hoy, Turquía niega que existiera un plan sistemático para hacer desaparecer a los armenios o que perecieran hasta 1.5 millones de hombres, mujeres y niños armenios...

...Una campaña en línea que empezó este año el rapero de Glendale R-Mean para concientizar sobre el genocidio lo resume en su eslogan: “Nuestras heridas siguen abiertas” (Our Wounds Are Still Open).

Las heridas abiertas también son el tema de un mural callejero pintado el año pasado en el vecindario Pequeña Armenia de Los Ángeles por el artista Arutyun Gozukuchikyan, quien utiliza el seudónimo ArtViaArt.

El mural muestra un antebrazo cortado por una daga, con el año 1915 expuesto bajo la piel. “Our Wounds Are Still Open” se encuentra pintado en letras que parecen talladas en el concreto.

“En cuanto a por qué y en qué hará esto la diferencia, se trata de documentar”, dice Gozukuchikyan. “No sé qué hará la siguiente generación, pero estamos pintando la historia”.

Un segundo mural, terminado hace unos meses, muestra a una mujer armenia mayor, la abuela de Gozukuchikyan, amordazada con una tela en la que se vuelve a escribir el año 1915.

Gozukuchikyan dice que gran parte de los armenios mayores dudan en hablar del genocidio, y ni hablar de protestar.

“Esta generación es diferente, esta generación se está levantando”, dice Gozukuchikyan. “Esta es nuestra forma de decir: ‘¿Nadie va a reconocer esto? Pues lo reconoceremos nosotros’”.¹

¹ Steven Cuevas, “Armenian Genocide Anniversary Sparks Fiery Art in Los Angeles”, KQED News, 24 de abril de 2015.



El artista Arutyun Gozukuchikyan, quien utiliza el seudónimo ArtViaArt, pintó este mural en 2015 en el vecindario Pequeña Armenia de Los Ángeles para fomentar la conciencia pública sobre el genocidio armenio.

CRÉDITOS: Hayk_Shalunts / Shutterstock.com